

El lobo ibérico (*Canis lupus signatus* spp) en ecotoxicología (II). Niveles de metales pesados (Pb y Zn) en pelo, hígado y riñón

**Francisco Matías Soto Gata. Israel Ponce Hernández.
Izaskum Rodríguez García.**

Grado en Veterinaria. Universidad de Extremadura.
matiassg13@hotmail.com

Marcos Pérez López. David Hernández Moreno.

Unidad de Toxicología. Facultad de Veterinaria de Cáceres. Avda de la Universidad s/n. 10071 Cáceres.
marcospl@unex.es

Resumen: El lobo ibérico (*Canis lupus signatus*) se sitúa en la cima de la cadena alimentaria, por lo que es frecuente que se produzca la bioacumulación en sus tejidos de diversos contaminantes distribuidos en el medio ambiente. Por esto, en los estudios ecotoxicológicos puede ser útil para evidenciar y evaluar los efectos tóxicos de metales pesados, pudiéndose considerar como una herramienta muy útil en la biomonitorización. Para este trabajo se tomaron muestras de pelo, hígado y riñón de lobos de ambos sexos del noroeste peninsular. Tras la digestión por vía húmeda ácida de las muestras, se determinó en ellas el contenido metálico de Pb y Zn mediante espectroscopía de masas con fuente de plasma acoplado (ICP-MS). Atendiendo al factor edad, es interesante resaltar que en los tres tejidos analizados, los niveles de ambos metales fueron siempre más elevados en los animales adultos frente a los jóvenes, con una significación estadísticamente significativa muy destacada en el caso sobre todo del Pb. Por el contrario, al considerar el factor sexo, hubo más variabilidad, mostrando en general niveles más altos de ambos metales en los tejidos internos los machos (especialmente en el caso del metal tóxico, el Pb), mientras que en las hembras destacaban sobre todo las muestras de pelo, aunque en este caso sin significación estadística. El estudio de correlaciones tan sólo permitió una correlación clara entre los niveles de Pb en pelo e hígado, indicando el interés de la muestra no destructiva en futuros estudios similares de biomonitorización.

Palabras clave: metal. Ecotoxicología. Biomonitorización. Lobo.

Oral

Recibido: 11 marzo 2012.
Aceptado: 13 abril 2012.